

más que una parte de los materiales por mí reunidos, para no darle extensión excesiva (1). Por lo demás, tengo el designio de publicar luego una gran colección de documentos para la Historia de los Papas, y aquellos que han de incluirse en dicha colección los indico con dos asteriscos.

Debo dar las mayores gracias, en primer lugar, á Su Santidad el Papa León XIII, que con la mayor benignidad se ha dignado interesarse por mi trabajo, y favorecerlo de una manera merecedora de mi más rendido agradecimiento. Además, á SS. EE., los señores cardenales Jacobini, Hergenröther y Mertel; á S. E., el embajador austriaco junto á la Santa Sede, conde de Paar, á Monseñor de Montel, Mgr. Meszczyński; al señor Guillermo Hüffer, de Roma; y finalmente al P. Ehrle y al Sr. Dr. Gottlob. A la bondad del último debo cierto número de documentos referentes á la guerra contra los turcos.

Me tengo asimismo por muy obligado al Real é Imperial Ministerio de Cultos é Instrucción Pública de Viena, por sus benévolas remisiones de manuscritos, y no menos he hallado en los directores y empleados de los archivos y bibliotecas por mí visitados, una amable acogida y provechosa ayuda para mis estudios. A todos doy nuevamente, desde estas páginas, las más sinceras gracias.

El segundo y tercer tomo terminará la época del Renacimiento. La división ulterior de mi trabajo se toma de la consideración á los tres grandes acontecimientos que, á par del Renacimiento, descuellan en la época moderna; á saber; la gran excisión de la Iglesia Occidental, la Restauración católica y la revolución moderna.

LUDOVICO PASTOR.

15 de Agosto, de 1885.

(1) En vista de la que tiene el presente volumen, he decidido dejar para el segundo la exposición del pontificado de Pío II.

PRÓLOGO DE LA SEGUNDA EDICIÓN

Después que recibimos el aviso de nuestro editor, acerca de la necesidad de una nueva edición del primer tomo de esta obra; dejados aparte todos nuestros trabajos, nos ocupamos incesantemente en el mejoramiento y enriquecimiento del tomo presente. En primer lugar, se dirigieron nuestros esfuerzos á utilizar todos los libros publicados desde 1886, en nuestro país y en el extranjero; así como también procuramos dar justa satisfacción á las reclamaciones hechas por la crítica. Además utilizamos algunas obras antiguas y raras, de que no habíamos podido disponer para la primera edición, y asimismo cierto número de nuevas contribuciones de los archivos y bibliotecas de varias ciudades alemanas, suizas, francesas, y principalmente italianas, como Roma, Florencia, Milán, Módena, Sena y Venecia. De propósito hemos evitado aumentar el apéndice de documentos inéditos, con el fin de no acrecentar excesivamente la extensión de la obra; sólo creímos deber hacer una excepción en este respecto, dando cuenta del importante escrito (sacado de un códice de la Biblioteca vaticana), que el cardenal Roberto de Génova, más tarde antipapa Clemente VII, dirigió desde Roma al emperador Carlos IV, á 14 de Abril de 1378, participándole la elección legítima de Urbano VI. Mi modo de pensar acerca de las corrientes espirituales de la época en el presente tomo descrita, que mereció el aplauso de eminentes eruditos como Burckhardt, Müntz y Rossi, ha permanecido inalterable.

L. P.

Innsbruck, 29 de Junio de 1891.